Cuadernos LIRICO

Revista de la red interuniversitaria de estudios sobre las literaturas rioplatenses contemporáneas en Francia

18 | 2018

El río y la ciudad

Pablo y el río

Claudia Torre

Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/lirico/5729>

DOI: 10.4000/lirico.5729

ISSN: 2262-8339

Editor

Réseau interuniversitaire d'étude des littératures contemporaines du Río de la Plata

Referencia electrónica

Claudia Torre, « Pablo y el río », *Cuadernos LIRICO* [En línea], 18 | 2018, Puesto en línea el 14 octubre 2018, consultado el 09 mayo 2019. URL : <http://journals.openedition.org/lirico/5729> ; DOI : 10.4000/lirico.5729

Este documento fue generado automáticamente el 9 mayo 2019.

Cuadernos LIRICO está distribuido bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

Pablo y el río

Claudia Torre

Los valles del Ganges, del Nilo y del Rhin, ya han
dado su cosecha, resta ver qué entregarán los
valles del Amazonas, del Plata, del Orinoco, del San
Lorenzo y del Mississippi.

HENRY DAVID THOREAU, 1862

El río es un viejo maestro taoísta, que a lo largo de
sus orillas da clases sobre la gran rueda y sobre los
intersticios entre sus radios.

CLAUDIO MAGRIS, 1986

Sobre las aguas está parado Pablo Míguez.
Sólo cuando nos acercamos vemos

aunque de lejos
sus catorce años.

Claudia Fontes lo representó con los brazos hacia atrás, entrelazados, la remera arrugada¹

De lejos, y si hay tormenta y niebla, da miedo. Es una visión confusa: un palo de un viejo muelle sobre el ancho río que es como un mar, tan ausente su otra orilla.

Pero el palo no tiene forma de palo sino de hombre: alguien parado sobre las aguas del río. Si esto es un hombre, ¿qué dice el hombre y qué dice el río que lo sostiene? Se trata de un mensaje pleno de decires, pero críptico o misterioso.

El hombre ese... ¿de dónde viene?, ¿de adentro del río porque emerge?, ¿de afuera del río porque ha sido emplazado allí?

Dicen que cuando el río crece, él, Pablo -niño, hombre, palo, remera arrugada- es cubierto por el agua hasta las rodillas, hasta los hombros.

Y hay quienes, alguna vez, vieron sólo una cabeza, una boyita.

O nada.

Porque el río lo absorbe o lo cubre
hasta que no se ve.

Ojos y horizonte registran la ausencia.

Dicen también que el río baja la herida.

Del miedo de la lucha

de los vuelos de la muerte pentotal

catorce o cuarenta y siete

veintiuno y treinta mil

sontreintamil,

no será el río el que lo niegue,

el homenaje no está en las formas

sino en la experiencia introspectiva del visitante dice Claudia.

En el catálogo del Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado,

Gabriela Alegre y Cecilia Ayerdi

dicen que le quitaron la inocencia a nuestro río.

Pero ¿qué les dio el río a ellos, a los asesinos y a los perversos?
¿Les dio un resguardo donde esconder sus vergüenzas?
Ellos lo quisieron cómplice
pero el río no era inocente
Y los acusó.
Nunca el Río de la Plata perteneció más al terror,
al acontecimiento
al límite. Río estatal.
La obra aparece, desaparece
a 70 metros de la costa
aparece, desaparece
y Pablo no nos está mirando
(para un chico, nosotros no somos nadie, si tiene el horizonte).
Espaldas de Pablo Míguez,
con su remera de acero inoxidable pulido,
muy pulido
espejo/reflejo
en su plataforma flotante.

Buenos Aires, junio de 2017

Fotografías: Lara Seijas

NOTAS

1. Claudia Fontes, *Reconstrucción del retrato de Pablo Míguez*, Fundición de acero inoxidable, pulido espejo. 170 x 75 x 50 cm, 2000/2010, emplazada en el Río de la Plata, latitud 34° 32.356', longitud

58° 26.262'. Pablo Míguez fue secuestrado junto a su mamá Irma Beatriz Márquez Sayago militante del ERP, el 12 de mayo de 1977 por un grupo operativo del Ejército cuando tenía 14 años. Lo vieron en los centros clandestinos El Vesubio y ESMA y luego fue arrojado su cuerpo con los “vuelos de la muerte” (metodología propia del terrorismo de Estado en la Argentina de la década del 70). Su papá presentó un pedido de hábeas corpus en 1977 que fue rechazado por la Justicia. Hasta el día de hoy las Fuerzas Armadas deben una respuesta.